

MAC 2024 | ARTE Y VALOR

Que no enuncia desde el determinismo afirmativo de “El valor del arte” sino que pone en paralelo, confronta, iguala y separa los dos términos: “valor” y “arte”.

Y la historia que recorre esa conjunción (y las disyunciones que la atraviesan). Y que ponen en suspenso el concepto mismo de valor, en tanto susceptible de significaciones diversas, incluso contradictorias.

Sobre todo.

En el ámbito del arte (que, en nuestro caso, remite a lo que tradicionalmente, modernamente se ha llamado artes visuales).

No puedo no recordar que, en los años 70, valor era –en sí mismo, aplicado al arte– la oposición al valor comercial del mercado masivo: cine comercial, música comercial, etc. era una sentencia derogatoria de lo que caía bajo esa denominación.

Los 90s (que comenzaron a fines de los 80s) vinieron a trastocar esa noción situando el valor de la obra de arte tanto en el discurso legitimador (académico, teórico-crítico) como (sobre todo) en su posicionamiento dentro del mercado de arte.

Entonces.

Las galerías, que a principios de los 80s eran –para los artistas– algo así como convivir con el enemigo, comenzaron a colocarse en el lugar que les corresponde como parte de la cadena de producción y comercialización de ese bien que es la “obra de arte”.

Ahora.

Qué lugar ocupan las producciones artísticas (de las artes visuales) en el espacio que se ha denominado “industrias culturales” es algo todavía no muy claro ni del todo establecido. ¿Son las “obras de arte” un resto (que reclama un pasado glorioso) que no logra situarse en la contemporaneidad (atravesada por lo que Benjamín llamó “reproductibilidad técnica”) –arrojado desde una modernidad que creía en grandes relatos que se fueron desmoronando– manteniendo una supuesta dignidad de “pieza única” que seguramente no tiene sentido para personas que crecieron alimentándose de las redes sociales? o –por el contrario– son el lugar de mostración de algo que la sociedad de consumo masivo estaría destruyendo: la posibilidad de la práctica artística como crítica de un mundo que ha perdido algunos valores deseables a favor de lo que sería el único valor para una cultura capitalista: el valor de mercado (determinado por la “ganancia” a la que pueda acceder) y que –desde allí y paradójicamente– adquieren su valor para el propio mercado al que supuestamente critican. O, tal vez, más llanamente adquieren su valor del hecho de seguir siendo un lugar de disfrute de experiencias que no nos son

asequibles en otros espacios epistémicos y tampoco en lo cotidiano de nuestras vidas.

No podría dar una respuesta, solo plantear interrogantes.

Esos interrogantes son los que quiero trasladar a las galerías y espacios como propuesta curatorial para pensar sus proyectos para MAC 2024. Hacer –de algún modo– visible esa problemática en la que estamos inmersos quienes habitamos el campo del arte. Hacer patente ese lugar de las producciones artísticas (lugar tal vez ambiguo, tal vez anómalo, pero no exterior) en el espacio –justamente– que impulsa la comercialización (el acceso al –a un o unos– mercado del arte) de las producciones artísticas.

I TRAYECTOS CURATORIALES

Las propuestas seleccionadas muestran (a veces explícitamente, otras de modo menos intencional y consciente) lo que se puede pensar como valores desde y/o para los que trabajan. A partir de la lectura de sus declaraciones y la revisión de los proyectos he podido establecer cuatro grandes líneas curatoriales atravesadas por algunos conceptos, prácticas y modos que reivindican. La cantidad de espacios que componen cada grupo así organizado es diferente, evidenciando cuáles de esos ejes son más transitados por los espacios seleccionados.

Por supuesto.

Son ejes tan arbitrarios como cualesquiera otros, pero de algún modo dan respuesta desde lo curatorial a lo que aparece como valoración en relación a la producción artística.

EL VALOR DE LO SOCIAL Y LO POLÍTICO

No se trata, desde ya, de una construcción estrecha de lo que se puede pensar como social, sino del modo en que establecen vínculos más evidentes con las formas en que emerge tanto el contexto de producción artística como el de visibilización y circulación de dicha producción. En ese sentido, el término político puede estar referido tanto a cierta representación en las propias producciones como en los modos de articulación (y de declararse) de los espacios mismos.

- 15. Biomba Galería
- 40. Diego Obligado Galería de Arte
- 25. Galería Júpiter
- 13. Aura Gallery
- 43. Cecilia Caballero Arte Contemporáneo
- 52. Esaa
- 16. Un muro Espacio de Arte Contemporáneo
- 45. Estudio Abasto - Arte Contemporáneo

- 19. Orfila Casa de Arte
- 58. Yu&Va Galería de Arte

EL VALOR DE LA TRADICIÓN EN LA MATERIALIDAD

En este caso el énfasis que los espacios han mostrado está en las materialidades apuntando a la diversidad que pueden corporizar y el vínculo que pueden tejer con tradiciones arraigadas o emergentes desde lo que Aby Warburg caracterizaría como Nachleben y que Didi-Huberman situaría como anacronismo. La sensibilidad hacia esas supervivencias y su vínculo con la contemporaneidad es lo que estos espacios han valorado para su presentación.

- 14. Selvanegra Galería
- 9. Centro de Edición Galería
- 4. Maleza Tucumán
- 18. Espacio Barraco
- 12. Galería de Arte Local 15
- 44. Moria
- 03. Argüello & Bouchet
- 39. Galería Eventual
- 55. Natali Bonaudi Art
- 36. Nilo Galpón de Arte
- 54. Serna Galería

EL VALOR DE LA HISTORIA Y LO DISCIPLINAR

Lo disciplinar puesto en cuestión, recuperado desde o sustentado en su propia historia, o, incluso, llevado a sus límites generando bordes transdisciplinares y –en ciertos casos– produciendo el borramiento de esos límites en el gesto de hacer borde aparece en estos espacios como un valor a experimentar en la producción artística que va desde propuestas de artistas emergentes a autores que forman parte de la historia del arte no solo de nuestro país, sino de relevancia internacional.

- 20. Crudo
- 29. Lyv Gallery
- 02. Marchiaro
- 57. María Wonda
- 46. Sasha D
- 34. Via Margutta Arte Contemporáneo
- 23. ANKARA Arte Contemporáneo
- 37. Galería COTT
- 41. eSTUDIOG
- 42. Mini-contemporáneo
- 06. Mite

- 24. Galería TIERRA Arte Contemporáneo
- 53. CO ART
- 11. Luogo Galería
- 59. María Casado
- 19. Orfila Casa de Arte
- 35. Arte Tejeda
- 47. Casaproyecto Galería
- 49. Linse

EL VALOR DE LOS LENGUAJES Y SU DIVERSIDAD

La contemporaneidad ha instalado hace varias décadas la posibilidad de la dispersión en los modos y lenguajes de las producciones artísticas, dispersión que puede ser transitada por un mismo artista –en tanto el pensamiento moderno del respeto por una disciplina, un género o un lenguaje ha perdido su autoridad desde la caída de conceptos como el de “estilo”.

En esta categoría aparecen espacios que ponen en valor esa diversidad (en mayor o menor grado) junto a actitudes que ponen en juego o en jaque el lugar mismo de los lenguajes artísticos.

- 01. The White Lodge
- 28. ABRE
- 07. María Elena Kravetz Galería de arte
- 22. MINA
- 05. Subsuelo
- 51. La Arte
- 17. La Cúpula
- 10. Pólvora
- 27. Brújula Invisible
- 50. En Casa Espacio de Arte
- 48. Galería de Arte Florencia Mena
- 26. Gascón
- 21. Pionera
- 56. Satélite

El diseño espacial –si bien marcado por la distribución de los distintos tipos de stands– intenta provocar encuentros entre propuestas que pertenecen a los diferentes ejes

curatoriales provocando a partir de allí el encuentro de planteos diversos en relación al concepto de partida de esta curaduría: el “valor”.

Roberto Echen
Curador